



**Por Zhaleh Sahand**

Todo en Irán se está desmoronando, excepto su tiranía extrema y su cruel política antiobrera. Irán es un ejemplo perfecto de la noción de que anti-capitalismo y antiimperialismo no son más que una farsa cuando no coinciden orgánicamente con el libre funcionamiento de los sindicatos independientes, la economía planificada y todas las libertades y prácticas cívicas.

El régimen iraní ha encarcelado y ejecutado a miles y miles de activistas políticos iraníes de todas las profesiones y condiciones sociales; minorías nacionales/religiosas, activistas laborales y sindicalistas, acusados de falsos delitos contra la seguridad nacional y más. Varios activistas han sido encontrados muertos en sus celdas, algunos desaparecieron para siempre, y algunos de ellos están cumpliendo largas y completas sentencias de prisión en la actualidad (1, 2).

Aunque las políticas antiobreras del régimen han permanecido intactas con sus desafíos cotidianos desde el día después de la revolución de 1979, su situación como economía petrolera monoprodutora nunca ha sido estable, y se encuentra en una crisis más profunda desde las sanciones impuestas por Trump el año pasado tras romper con el acuerdo nuclear de 2015.

Para comprender las recientes protestas, sabemos que la exportación de Irán de unos 2 millones de barriles de petróleo al día, bajó a 500 barriles al día en octubre. Según las estadísticas del Banco Mundial, la tasa de desempleo de Irán ha bajado a alrededor del 12% en septiembre, pero estas estadísticas son proporcionadas por el régimen iraní, y las cifras reales pueden ser más altas. Esta disminución no parece ser el resultado de la creación de nuevos puestos de trabajo y de una mejor economía, sino debido a la definición de empleo de

Irán, que dice que cualquier persona mayor de 10 años que trabaje incluso una hora a la semana será considerada empleada. De los 82 millones de iraníes, el 40% tiene menos de 25 años y, por supuesto, muchos de ellos sólo trabajan algunas horas a la semana.

La inflación anual de Irán alcanzó el 42,2% en abril de 2019, y se prevé que supere el 30% en 2020. Los precios de los alimentos subieron un 62,8% en 2019, y se espera que la pobreza alcance el 12,8% en 2021. Irán seguirá atravesando un período de estanflación en 2020, y su moneda, Toman, que era igual a 10 riales, cayó a 1 dólar en estos días (3).

Con todos estos factores y cifras económicas fluctuantes, Irán se enfrenta a una agitación política constante desde 1979, una revolución que a medida que pasan los días, muestra peores resultados políticos y económicos, retratando que el régimen iraní es un régimen capitalista con su visión y misión al servicio del capitalismo global, y que ha gobernado abiertamente por el filo de la espada para proteger y salvar al capitalismo.

El historial del régimen iraní es mucho más sangriento que lo que se suele conocer en el mundo exterior. El régimen iraní, como miembro de la Organización Internacional del Trabajo, ha ratificado el Convenio 87 de la OIT que establece la libertad sindical y el derecho de sindicación, pero Irán sólo permite las representaciones de los trabajadores a través de su propio consejo laboral islámico. Los candidatos laborales deben aprobar la revisión de las Juntas Laborales Islámicas. El derecho al arbitraje, a la mediación y a la negociación colectiva no está protegido por el régimen y, como resultado, este proceso elimina a todos los miembros progresistas de los sindicatos y excluye a los sindicatos independientes, y somete a los trabajadores que periódicamente se unen a protestas relacionadas con el trabajo a enjuiciamientos, arrestos, despidos y largas penas de prisión.

El régimen islámico de Irán y sus podridas agendas capitalistas han fracasado para los trabajadores iraníes y los pobres, han traído muerte y miseria a millones de personas, y deben ser aplastados desde abajo por los trabajadores y el movimiento estudiantil iraníes, quienes desde el 15 de noviembre levantan su necesidad de liberarse del capitalismo y del imperialismo en las calles de Irán con sus propias voces.

La causa desencadenante de las recientes protestas en Irán fue el repentino y pronunciado aumento del 300% en el precio de la gasolina, el racionamiento y la reducción de los subsidios. Las acaloradas protestas, que se extendieron rápidamente por más de cien ciudades, son las más mortíferas y sangrientas que han tenido lugar en las calles de Irán desde la revolución de

1979, cuestionando en términos generales al régimen iraní en el reinado tanto económico como político. Los bancos, símbolos del capitalismo podrido y varios comercios se quemaron, los estudiantes universitarios organizaron sentadas en varias universidades y las carreteras fueron bloqueadas por los coches. Horripilantes videos muestran cómo las fuerzas de seguridad iraníes, desde los tejados y los helicópteros, disparan a personas a sangre fría (4).

Amnistía Internacional e informes desde Irán ofrecen diferentes estadísticas. Se ha dicho que entre 100 y 300 manifestantes han muerto, más de 1.000 han sido arrestados y unos 4.000 han resultado heridos. Al menos 48 estudiantes fueron arrestados en sus casas. Los aparatos del régimen iraní no tuvieron piedad, y se ha informado de que han detenido a los manifestantes heridos que estaban bajo tratamiento en los hospitales.

A las protestas se han unido en gran medida las poblaciones más marginadas y explotadas, incluidos los kurdos y los árabes, en las provincias de Kurdistán y Juzistán, donde, en mayor medida, la presencia de la opresión política, la devastación económica y la pobreza siempre ha tenido un rostro más feo y directo tanto bajo el Shah como en el régimen islámico.

El régimen redujo el acceso a Internet al 4%, para bloquear el flujo de información hacia el mundo exterior y para impedir que la gente organizara sus próximas protestas. Los manifestantes han sido representados como agentes de potencias extranjeras, la infame calumnia promovida por el régimen iraní después de la revolución de 1979 para desacreditar, difamar y suprimir salvajemente la integridad de los disidentes y trabajadores iraníes.

Ali Khamenei en su declaración llamó a los manifestantes "villanos", el presidente Rouhani llamó a los manifestantes "elementos subversivos organizados que actuaron precisamente en un plan que habían formulado los reaccionarios regionales[Arabia Saudita], los sionistas[Israel] y los estadounidenses". El periódico títere del régimen, Kayhan, escribió que "el ayatolá Alí Jamenei, ha dicho que los manifestantes deben ser ahorcados".

El régimen islámico no sólo se encuentra en una profunda crisis en Irán, sino que es un régimen odiado en la región, al lado de los regímenes más odiados y brutales como Siria y Yemen. La reciente ola de protestas en Irak y Líbano presentó los profundos sentimientos políticos de ambas naciones que se encuentran inmensamente bajo la influencia del régimen iraní tanto ideológica como económicamente, y los trabajadores de ambos países quieren que las manos del régimen iraní sean sacadas de su política, y esto es lo que todos los revolucionarios iraníes e internacionales afirman firmemente.

Creemos que no sólo son las sanciones estadounidenses a largo plazo, y la ruptura de los acuerdos nucleares recientemente impuestos por Trump, las que están victimizando a la clase obrera iraní, sino que el sistema capitalista y la superestructura reaccionaria del régimen con sus políticas tiránicas están en la raíz del desencanto con el régimen, y nada puede traer cambio a este régimen, sino una revolución. Sólo a través de la revolución puede la clase obrera gobernar y lograr una economía planificada.

Bajo una creciente presión económica como la que padecen los trabajadores iraníes, tanto el régimen islámico iraní como el imperialismo yanqui hacen todo lo que está a su alcance para impedir que la clase obrera tome el poder en Irán, y en todo el mundo, y este es el vínculo común entre todos los reaccionarios. Como internacionalistas, el establecimiento del socialismo y la organización de la clase obrera en Irán y en todo el mundo es nuestro objetivo, y debemos luchar hasta el último aliento por la revolución sólo con la ayuda de las fuerzas revolucionarias de todo el mundo.

¡Alto a la matanza de gente inocente!

¡Todos los presos políticos y los recién detenidos deben ser liberados inmediata e incondicionalmente!

¡Abajo el imperialismo dirigido por Estados Unidos!

¡Abajo el régimen islámico de Irán!

¡Viva la revolución socialista!

¡Viva la lucha del pueblo iraní por la libertad y la igualdad!

Notas

- 1- <https://workers-iran.org/iran-workers-under-continued-political-repression/>
  
- 2- [https://www.fidh.org/IMG/pdf/Rapport\\_Iran\\_final.pdf](https://www.fidh.org/IMG/pdf/Rapport_Iran_final.pdf)
  
- 3- <http://pubdocs.worldbank.org/en/930061553672411223/Iran-MEU-April-2019-Eng.pdf>
  
- 4- <https://www.facebook.com/100024513930723/videos/588096665350793/>  
(read in english)